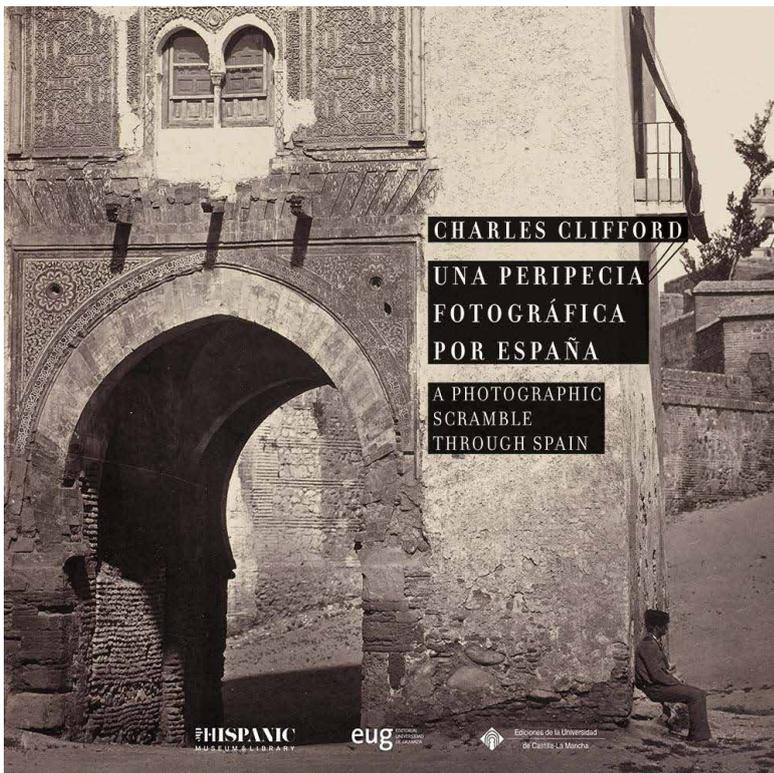


Charles CLIFFORD, *Una peripecia fotográfica por España*, The Hispanic Society Museum & Library, Ediciones Universidad de Granada y Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2024, 348 pp. ISBN: 978-84-9044-670-6.

La invención de la fotografía supuso una auténtica revolución en nuestra forma de percibir el mundo. Desde sus orígenes, no solo destacó en el ámbito artístico, sino que se consolidó como un verdadero testigo documental del pasado, una herramienta capaz de conservar, a través del implacable paso de los años, personas, monumentos y hasta emociones.



La fotografía llegó a España a mediados del siglo XIX, concretamente en los años cuarenta. Desde su introducción, muchos fotógrafos viajaron a lo largo y ancho del país, realizando tomas, promocionando el invento y estableciendo estudios fotográficos para sacar rentabilidad de su producción. Al hablar de la fotografía española de este momento, es imposible no mencionar a dos destacados fotógrafos: Jean Laurent y Charles Clifford. Curiosamente, ambos eran extranjeros, pero desarrollaron buena parte de su trayectoria en España, dejando tras de sí un legado fundamental para comprender las transformaciones que tuvieron lugar durante el reinado

de Isabel II. Laurent y Clifford documentaron España a través de sus paisajes, monumentos y sus gentes y su obra constituye un testimonio fundamental para entender ese periodo. El primero gozó de una larga vida y falleció a los setenta años; el segundo no tuvo esa suerte y falleció a la temprana edad de cuarenta y tres. Clifford, como se apunta en la propia obra, no llegó a vivir el ocaso de su carrera, sino que falleció en el cénit de su trayectoria,

poco tiempo después de haber publicado, entre finales de 1861 y comienzos de 1862, la que sería una de sus obras más relevantes: *Una peripecia fotográfica por España (A Photographic Scramble through Spain)*.

La obra en cuestión supone un acercamiento a la España de mediados del siglo XIX y, a través del ingenio y la ironía de Clifford, nos presenta sus andanzas por un país que ya se encontraba en el punto de mira de muchos viajeros románticos. El objetivo del texto parece claro: compartir su visión de España al resto del mundo, una visión que abarca muchos lugares que eran dejados atrás por los propios viajeros románticos, y también una visión optimista que buscaba eludir los tópicos más extendidos de aquel momento. El texto, por otro lado, es muy breve, casi podríamos decir que el relato se presenta en forma de folleto de apenas 48 páginas, constituidas, por un lado, por el propio relato y, por otro, por un catálogo de 171 fotografías. Este listado de fotografías incluía el título y, en ocasiones, una descripción, pero curiosamente no las imágenes, ya fuera porque el proyecto simplemente buscara ser un catálogo de sus álbumes o porque su temprana muerte dejó el proyecto a medio acabar, como apuntan algunos investigadores. Al menos así ha sido, hasta ahora.

Gracias a la colaboración de la Hispanic Society, la Universidad de Granada y la Universidad de Castilla-La Mancha, ese proyecto ha visto la luz ni más ni menos que siglo y medio después de su publicación original y de la muerte del propio autor. La obra, cuya edición corre a cargo de Patrick Lenaghan, Esther Almarcha y Javier Piñar, nos presenta un exquisito trabajo de edición e investigación que compagina el texto original junto a la correspondiente traducción al castellano por parte de María Luisa Balseiro. En esta ocasión, el texto de Clifford sí ha sido acompañado por fotografías cuidadosamente escogidas por los investigadores que, como bien apuntan, en muchas ocasiones llevaban exactamente el mismo título que en otra de las famosas obras de Clifford y precedente del propio *Scramble: Photographic Souvenir of Spain*.

Al leer los criterios de la edición es imposible no asombrarse ante la titánica labor que han llevado a cabo los editores que, en efecto, no esconden sus particulares “peripecias” a la hora de enfrentarse al proceso de selección de fotografías que habrían de formar parte del volumen final. Para sortear estas dificultades, llevaron a cabo un minucioso estudio de las fuentes, muchas de las cuales se encontraban en la *Hispanic Society*, de tal modo que, a partir del texto del *Scramble*, los títulos del catálogo o las descripciones, la fotografía escogida reflejase fielmente la visión del fotógrafo al tiempo que dicha elección resultara coherente con el texto presentado. En ocasiones, las imágenes seleccionadas coincidían con la última toma realizada por el fotógrafo, al considerar que podía representar su visión final; en otros casos, sin embargo, se decantaron por tomas anteriores, sobre todo para evitar incongruencias con el texto.

Respecto al contenido de las fotografías, veremos que la mayoría se centran principalmente en paisajes y monumentos arquitectónicos. El objetivo parece claro, y es precisamente mostrar la belleza natural de España, evocar su glorioso pasado, pero también denunciar el estado lamentable en el que se encontraban muchos de dichos monumentos, haciendo de las imágenes una suerte de documento reivindicativo que aspiraba a despertar conciencia sobre la necesidad de conservar esos monumentos.

Gracias a esta edición, los editores reconstruyen y ponen en valor la obra del fotógrafo, haciéndola accesible a un público más amplio. Representa un logro verdaderamente extraordinario en el que texto e imagen se complementan para ofrecernos una visión polifacética de la España de mediados del siglo XIX, dando a conocer su legado patrimonial, así como la realidad social y económica del momento. Además de lo anterior, la edición incluye una serie de estudios llevados a cabo por Patrick Lenaghan, Javier Piñar y Carlos

Sánchez, que profundizan en la biografía del autor, así como en el análisis de su obra, ofreciéndonos una panorámica completa y detallada.

Lenhagan explica las rigurosas pautas que han seguido para llevar a cabo esta maravillosa reconstrucción, dando cuenta de las dificultades derivadas del paradero desconocido del archivo del propio fotógrafo. Entre otras cuestiones, destaca el particular estilo que caracteriza al autor, haciendo que sus imágenes se acerquen a la estampa y su narrativa conecte con el mítico *Handbook of Spain* de Richard Ford. Asimismo, subraya la concienciación que demuestra Clifford por la conservación del patrimonio, algo que influyó sin lugar a dudas en la selección de fotografías que componen el *Scramble*.

Por otro lado, la aportación de Piñar y Sánchez nos introduce de lleno en la biografía del autor, centrándose especialmente en su trayectoria profesional y en cómo poco a poco fue gestando su archivo (cuya pista se perdió en 1866) a través de sus proyectos y encargos, siendo quizás los más destacados los encargos reales, los del duque de Montpensier o la documentación de las obras del Canal de Isabel II, entre muchos otros.

En suma, nos encontramos ante una obra de notable rigor y cuidado que pone en el punto de mira a uno de los fotógrafos más destacados del siglo XIX español. Este volumen no solo resalta una de sus mayores aportaciones, sino que se consagra, en palabras de Lenhagan, como el primer fotolibro del país. A través del relato, las imágenes y su respectivo análisis, los editores han logrado reconstruir con fidelidad la visión del autor y plasmarla con maestría en esta edición, fundamental para entender la importancia de Clifford en la historia de la fotografía, así como su enorme contribución a la documentación de la España decimonónica. Todo ello en una edición que, sin duda, se convertirá en un verdadero referente para los investigadores.

Jorge PÉREZ BURGUEÑO
Universidad de Castilla-La Mancha
jorge.perezburgueno@uclm.es
<https://orcid.org/0000-0002-1150-1930>